Escrito por Indicado en la materia Lunes, 18 de Enero de 2010 09:21 - Actualizado Martes, 19 de Enero de 2010 19:40



La posibilidad de que en algún lugar de Cuba --sobre todo en el oriente de la isla-- se repita un sismo como el que desoló el martes a Haití parece ser aterradoramente bien fundada. Según la posición y la actividad de las fallas geológicas que atraviesan Cuba, esta probabilidad también pudiera ser elevada, aunque ningún especialista se aventura a anticipar el momento en que pudiera ocurrir.

Por ARMANDO H. PORTELA aportela@herald.com

"En tiempos históricos se han reportado 22 sismos de importancia en la región oriental de Cuba, entre ellos algunos extremadamente violentos", explica José Ramón Hernández, geomorfólogo cubano, profesor titular del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

"Entre estos sismos está el de Santiago de Cuba en 1766, que tuvo una magnitud estimada de 7.7 grados, superior al del martes en Puerto Príncipe, y dejó 120 muertos, o el del 3 de febrero de 1932, de 7 grados, que ocasionó numerosos daños a las edificaciones de la ciudad".

De hecho, Cuba está situada en un área muy activa de la corteza terrestre. La isla surgió en la zona de colisión de dos grandes placas litosféricas, la de Norteamérica y la del Caribe, enormes segmentos de la corteza del planeta que se mueven independientemente uno del otro y que chocan entre sí, provocando los terremotos.

Consideran probable un terremoto en Oriente, Cuba

Escrito por Indicado en la materia Lunes, 18 de Enero de 2010 09:21 - Actualizado Martes, 19 de Enero de 2010 19:40

Esta posición hace a Cuba vulnerable a este tipo de estremecimientos, aunque el pico de actividad en la zona cubana ocurrió en un pasado más distante.

"La zona sísmica principal es la falla que separa ambas placas y que hoy coincide con la gran Fosa de Bartlett, al sur de Oriente, donde los eventos sísmicos son más frecuentes, fuertes y profundos", señaló Hernández.

Recientemente han sido descubiertas en Cuba evidencias de terremotos extraordinarios que han cambiado el paisaje geográfico desde antes de que la isla estuviera habitada.

"En la costa sur de la actual provincia de Guantánamo hay evidencias de colosales derrumbes que arrasaron las terrazas marinas y movieron de golpe cientos de millones de metros cúbicos de rocas", afirmó Antonio R. Magaz, geomorfólogo cubano que actualmente reside en Miami y quien estudió este fenómeno. "Estos desplomes naturales sólo pudieron ser ocasionados por terremotos de gran intensidad y en su mayoría ocurrieron hace entre 20,000 y 11,000 años, un pasado geológico demasiado reciente como para ser ignorado".

Para Grenville Draper, geólogo del Departamento de Ciencias de la Tierra de la Universidad Internacional de la Florida (FIU), un terremoto así sólo sería posible en el área de Santiago de Cuba.

"En otras partes del territorio cubano se registra sismicidad, pero esta tiende a ser más moderada y menos frecuente que en el sur de Santiago de Cuba", dijo Draper.

Sin embargo, en la comunidad científica hay al menos una opinión diferente, que considera que no existen razones para temer un cataclismo como el esta semana.

"No me parece que en Cuba pueda ocurrir un terremoto de esta magnitud, por la posición que tiene la isla en el labio norte de la falla de las Islas Caimán, donde la actividad tectónica reciente es más moderada", dijo Tony Barros, profesor de Oceanografía de Miami-Dade College.

Consideran probable un terremoto en Oriente, Cuba

Escrito por Indicado en la materia Lunes, 18 de Enero de 2010 09:21 - Actualizado Martes, 19 de Enero de 2010 19:40

"Si comparamos la dinámica actual de la corteza en el área con la de otros lugares en el planeta que presentan dislocaciones similares, se puede concluir que la posibilidad de que un sismo de tal magnitud ocurra en Cuba es más bien baja", agregó.

Pronosticar un terremoto fuerte es un tema que cautiva y también divide a los geólogos. Draper explicó que hay un llamado período de retorno, o el momento que transcurre entre un sismo de gran intensidad y su repetición en el mismo lugar. "Este período es un promedio, no puede verse como una regla", aclaró. "En Puerto Príncipe hacía 200 años que no había una catástrofe de esta magnitud, pero no podemos saber si la próxima está a dos siglos de distancia". Para el área de Santiago de Cuba, los terremotos de una magnitud superior a 7 grados en la escala Richter de 10 tienden a ocurrir con un intervalo cercano a 80 años. "Pero ello no quiere decir que sea inminente un cataclismo una vez que ese período se cumpla, sino sólo que se hace más probable que sea así", aclaró Magaz.

"La energía acumulada para un gran evento puede liberarse de golpe, como sucedió el martes en Puerto Príncipe, pero también puede disiparse en un enjambre de terremotos menores que no pasan de ser noticia más allá del ámbito académico".

Magaz indicó que la última vez que tembló fuerte en Santiago fue en 1932, con un sismo de 7 grados. En 1995 lo hizo en Pilón, con casi esa magnitud, en un área poco poblada del sur de Oriente.

"¿Fue ese el terremoto que se temía ocurriera en Santiago o este aún se está preparando y deberá ocurrir pronto? No lo sabemos", concluyó Magaz.

En la década de los 80 se estableció que la cuenca de Santiago de Cuba está dividida en un gran número de bloques que se mueven verticalmente a razón de varios milímetros por año, unas veces en ascenso y otras descendiendo, como en una gran coreografía geológica.

"Sin duda esos movimientos oscilatorios en el área de Santiago de Cuba nos revelaron en cifras la extraordinaria movilidad de la cuenca donde se asienta la ciudad", dijo Hernández. "En Santiago no hay nada tranquilo, todo está en movimiento continuo, y la cuenca es sólo

Consideran probable un terremoto en Oriente, Cuba

Escrito por Indicado en la materia Lunes, 18 de Enero de 2010 09:21 - Actualizado Martes, 19 de Enero de 2010 19:40

parte de un panorama más amplio y complejo del cual no sabemos todos los detalles con la misma precisión". Agregó que, en todo caso, hay que notar que el efecto del terremoto de Puerto Príncipe está amplificado por la calidad de la construcción local.

"Si ello sucediera en Santiago de Cuba las consecuencias quizás no serían tan devastadoras", precisó. "Pero quién sabe, por décadas la infraestructura cubana ha sufrido de un gran deterioro y abandono . . . Ojalá que nunca tengamos la ocasión de despejar nuestras dudas".